

las obras de piedad que nos disponen á cantar eternamente tus misericordias. Amén.

SEGUNDO DIA.

A

Amor á Dios de San Pedro Tomás.

ORACION.

Amantísimo Señor, Dios y Criador nuestro, que de las criaturas racionales que formaste del polvo de la tierra para que te sirvieran y amarán, una de ellas fué un varón recido Doctor, Virgen y Martir San Pedro Tomás, cuyo yo pecho se levantaron tales llamas del zelo de tu amor y amor Divino, que sin poder contenerse en sus santos y propios espacios, discurrió como serafin por los lindos y propios espacios, reinos y provincias, y encendido por varias partes, reinos y provincias, do mares, rompiendo tierras, posponiendo fama, colliendo injurias, á fin de arrojar de sí centellas á los corazones de los fieles; encendiendo en caridad y rayos abrasadores á los infieles y cismáticos, para alumbrarlos ó consumirlos como lo consiguió triunfando en Jertisalen de los Manecianos, destruyendo la heregia en Creta; uniendo Ungaros y Necianos, con otras portentosas acciones, que fueron para del fuego de su amor. Te suplico por los incendios de caridad con que este hombre Seráfico agregó tantas almas á tu Iglesia, me concedas el que de aqui adelante se emplee mi alma, sin intermision de un momento en tu amor, dame, Señor, (si es posible) el amor con que me amas á mi, para que con él te ame yo á tí. Conozco, Dios que nací para quererte, y así nada quiero que no quieras si quieres que padezca, vengan tribulaciones; si gustares viarme necesidades, estoy pronto á sufrir desdichas; pero que en todo se cumpla tu voluntad, y es mi voluntad (ojalá y así la viera cumplida) que ni mi alma, ni mi cuerpo de las que están y han de estar en el mundo hasta el fin de él, nos apartemos un punto de tí; sino que caminemos por la senda de tus amabilísimos mandamientos, lleguemos á aquella mansion feliz, donde tendremos seguridad de estar sin fin amandote á tí. Amén.

TERCER DIA.

R

Retiro del mundo de San Pedro Tomás.

ORACION.

Sapientísimo Jesus, Redentor y Padre nuestro, Maestro de toda perfeccion, que en las aulas que abriste en la universidad de este mundo nos enseñaste, que el único sende que hay para caminar en pos de tí al cielo, es el despecho de la tierra, de cuya leccion se aprovechó tanto tu glorioso siervo San Pedro Tomás, que no solo abandonó patria y padres; sino que despidiéndose de todo lo terreno, se guareció en los claustros carmelitas de la religion de su santísima Madre, donde vivió con tal retiro y abstraccion de criaturas, que en varias necesidades no tuvo á quien pedir un socorro, y aun escaltado á los tronos mas sublimes por los bullicios de las cortes, andaba en este mundo como si en él no viviera. Ruégote por la intercesion de tanto tan contemplativo, me concedas, el que dando de todo á todo lo transitorio, solicite solo lo perpetuo, y que desquite de continuo la permanencia de aquellos palacios, que para los que te basean en esta vida tienen preparados en tu gloria. Amén.

CUARTO DIA.

I

Inocencia de Vida de San Pedro Tomás.

ORACION.

Supremo Dios y Señor mío, Fuente de toda pureza, cuyas preciosas aguas hacen inmaculadas á tus criaturas, bendice que disfrutó tu purísimo martir San Pedro Tomás, guardando la joya de su alma desde la infancia con tu santo temor, la conservó toda su vida con los cuidados de la inocencia, sin admitir, ni en los juguetes de la niñez, ni en los fervores de mancebo, ni en los alientos de la vejez, obra ó palabra, que tishase su blancura, como testificaron la luz sobrenatural que rodeó su cuerpo en el

nº 18.

lámulo, y el licor suavísimo, odorífico bálsamo que en el pasmo del orbe manó su cadáver. Encarecidamente te pido, por la fragante limpieza de Varon tan puro, que por tu solo eres restituidor de la Inocencia, me concedas aquellas lágrimas de contrición, que lavan las manchas de las culpas, y vuelven á los pecadores á tu amistad. Limpia Señor, con ellas mis delitos, y haz que purificado de todas maldades, no vuelva yo á pisar el lodo de la Babilonia del mundo, ni á revolcarme en los cenegales de la tierra; no que justificándome mas y mas cada dia, merezca las huellas del cordero soberano, hasta lograr el blanco con aquella dichosa innumerable turba, que viste blancas en tu gloria. Amén.

QUINTO DIA.

A

Abatimiento de su persona de San Pedro Tomás.
ORACION.

Clementísimo y Sempiterno Dios, que criaste admirablemente al hombre, y mas admirablemente lo redimiste enviando al mundo para obra de tanta excelencia á tu único genito Hijo mi Señor Jesucristo, que se abatió del seno de su divinidad á tomar nuestra humana naturaleza, enseñándonos desde los atrios del pesebre, hasta la cátedra de la cruz que solo la humildad es la basa de toda elevación; doctrina que tu ilustre Mártir San Pedro Tomás aprendió tan entrañablemente, que aun elevado á los mayores pontificatos y dignidades de la Iglesia, se publicaba un vil hacedor de cillo y muy pecador, pidiendo antes de morir un pobre capullo ó hábito roto de su Religion, para con una soga al cuello vestírselo, y confesar que merecia por sus culpas muerte mas afrentosa: acciones que manifestaban el corazón humilde en que cimentó lo crecida fábrica del templo de sus virtudes, cuyos buques los dilató tanto la desconfianza de sí mismo, que mereció cupiese en él grabado en el más precioso Nombre de María. ¿Y qué se le pedirá á tan devoto de esta divina Emperatriz, por su nombre soberano, que luego al punto no se constituya abogado de

mió y presencia? Pues, piadoso Padre mio San Pedro Tomás, yo confiado en tu benigna preteccion, me postro á tus plantas, y te pido por el dulcísimo Nombre de María, me libertes de la necesidad en que me hallo, y que tan respetuosamente te suplico. Alcánzame de Dios nuestro Señor, el conocimiento de mi propia vileza, para que meditando lo que fui y he de ser, solo aspire á conseguir la gracia que es el premio de la humildad verdadera. Enciéndase en mí tu Patrocinio á remediar las necesidades de nuestra Madre Católica Iglesia; consígueme el alivio á las benditas ánimas del Purgatorio; paciencia á los atribulados; consuelo á los cautivos; auxilio á los moribundos; arrepentimiento á los pecadores, y socorro á los encarcelados; amparo á los pobres; fortaleza á los flacos; perseverancia á los desmayados; hospedaje á los peregrinos; salud á los enfermos; auxilio á los navegantes; y á todos mis padres, parientes, amigos, bienhechores, encomendados, y á cuantos por cualquier titulo debo tener presentes con Dios nuestro Señor, el favor especial que á todos nos mire con ojos de misericordia, para que en nada nos apartemos de su santísima voluntad. Amén.

GOZOS DEL GLORIOSO SANTO.

¡O Mártir de Alejandria
Pedro Tomás celestial
Libranos de todo mal
Por el nombre de María.
De padres pobres naciste,
Y tambien pobre te criaste;
Como pobre mendigaste
Y hasta morir pobre fuiste:
Riquezas solo tuviste
De infusa Sabiduria:
Libranos de todo mal &c.
De Dios el santo temor
Desde Niño hizo á tu pecho
Un florido y casto lecho
Donde descansó su amor:
Tus acciones al Señor

nº 18.

Siempre llevaron por guía: *Libranos &c.*
 A los claustros del Carmelo,
 Dandole al mundo de mano;
 Te registé temprano
 Por madrugar para el cielo;
 De Elías el fogoso zelo
 En tus palabras ardía: *Libranos &c.*
 Tu estreno en la Religión
 Con presta solicitud,
 Fue practicar la virtud
 Y dar de ciencias lección,
 En París y en Aviñon
 Asombró tu Teología: *Libranos &c.*
 Tus nombres Pedro y Tomás
 Te muestran Piedra y Abismo,
 Piedra del Catolicismo,
 Y Abismo ¿que tal serás?
 Pues la Iglesia mas y mas
 Sus créditos de tí fia: *Libranos &c.*
 General Inquisidor
 Fuiste, Legado y Patriarca,
 Obispo, Arzobispo y Arca
 Del crucero y de su honor;
 Con esfuerzo y con valor
 Destrozaste la Heregia: *Libranos &c.*
 Contra la Peste Abogado
 Te conoce el mundo entero,
 Y por su Patron primero
 Chipre te tiene jurado;
 Con dardos fuiste pasado
 Por la fe en Alejandria: *Libranos &c.*
 El hermoso resplandor
 De tu cuerpo ya difunto,
 Y el manantial ó conjunto
 De aromas en su sudor,
 Pruebas fueron del dolor
 Que en la vida difundía: *Libranos &c.*

Maria, su nombre sagrado,
 Porque conozcan quien eres,
 Con expresos caracteres
 Puso en tu pecho grabado;
 Corazon tan señalado
 ¿Cuantos méritos tendria?
 Libranos de todo mal
 Por el nombre de Maria.

ANTIFONA.

Iste Sanctus pro Lege Dei qui certavit usque ad mortem, et á verbis impiorum non timuit: fundatus enim erat supra firmam petram.

V. Gloria, et honore coronasti eum Domine.
 R. Et constituiste eum super opera manuum tuarum.

OREMUS.

Sancti Petri Thomae Martyris tui, atque Pontificis, quaesumus Domine, meritis, et intercessione placatus, veniam delictorum nobis tribue, et ab omni pestilentiae, morbo nos liberos esse concede. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, &c.

Los que no supieren latin dirán la siguiente

ORACION.

Por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, tu Martyr y Pontifice, te rogamos, Señor, que aplacado, nos des perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de pestilencia. Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

El Padre nuestro y ave Maria por las benditas ánimas del Purgatorio.

HIMNOS AL MISMO SANTO.

Por el Señor Br. Don José Manuel Sartorio.

A VÍSPERAS.

Magnae dies, letitiae &c.
 Día de grande alegría
 nos trae rispeño al cielo:

nº 18.

hoy lleno de consuelo
 ascendió el alma pia
 de Pedro prodigioso
 á su trono eternal, Martir glorioso.
 Desde pequeño infante
 libre de los errores
 de sus progenitores,
 fué en la fe muy brillante
 y resolvió animoso
 abrazar el estado religioso.
 Allí continuamente
 con trabajo pesado
 su cuerpo delicado
 mortificó valiente,
 siguiendo fervoroso
 las huellas de su Padre prodigioso.
 Su vida y muerte santa,
 sus milagros frecuentes,
 las luces refulgentes
 que el cielo le adelanta,
 gran testimonio han dado
 de su gran santidad, de su alto grado.
 Gran Dios, autor de todo,
 en este pascual gozo
 crezca con alboroso
 la devocion, de modo
 que en ellas conozcamos
 el poder del sufragio que imploramos.
 Atí, Señor, sea dada
 la gloria, á tí que fuerte
 triunfaste de la muerte
 dejándola burlada:
 atí, así que blasonas
 de ceñir á tus fuertes con coronas

A MAITINES.
Adest triumphus nobilis, &c.
 Un triunfo muy vistoso

hé aqui se nos apresta,
 y una plausible fiesta
 del olimpo glorioso
 en que al Rey adorable
 se le ofrece una rosa deleitable.
 Pedro, flor de hermosura,
 de virtudes sagrario,
 a pesar del contrario
 conservó siempre pura
 y cándida su estola
 sin que le afease ni una culpa sola.
 Mientras que predicando
 corroborar pretende
 de la fé que defiende
 el dogma venerando,
 muere por la fé pia
 á la espada cruel de la heregia.
 Mientras así en la piedra
 de la alta fé fundado
 por las huellas ha andado
 de Pedro, ilustre piedra,
 le grangeó su victoria
 ir á la Piedra Cristo á la alta gloria
 Gran Dios, autor de todo,
 en este pascual gozo
 crezca con alboroso
 la devocion, de modo
 que en ella conozcamos
 el poder del sufragio que imploramos.
 A tí Señor, sea dada
 la gloria á tí que fuerte
 triunfaste de la muerte
 dejándola burlada:
 á tí á tí que blasonas
 de ceñir á tus fuertes con coronas.

A LAUDES.
Exúllet claro sidere, &c.

nº 18.

Con el claro lucero
que amanece brillante,
la Iglesia madre amante
goce un gozo sincero;
pues Pedro en las alturas
derrama nuevos gozos y dulzuras.
A Cristo se dedica
humilde, casto, pobre,
y á la ley dócil, sobre
sus doctrinas predica,
dando fruto copioso
en palabras y en obras poderoso.
Triunfa por el martirio
de Cristo en la palestra;
y empuñando en su diestra
lleva el fragante lirio
de la santa pureza
que siempre conservó con entera.
La luz del cielo hermosa,
sus méritos ingentes
sus milagros frecuentes
su muerte hacen gloriosa,
recomiendan sus proezas,
predican sus prodigios y grandezas.
Gran Dios, autor de todo,
en este pascual gozo
crezca con alborozo
la devoción de modo
que en ella conozcamos
el poder del sufragio que imploramos.
A tí, Señor, sea dada
la gloria, á tí que fuerte
triunfaste de la muerte
dejándola burlada:
á tí, á tí que blasonas
de señor á tus siervos con coronas.

nº 18.